



Nombre de alumno: Lourdes jazmin perez perez.

Nombre del profesor: Felipe Antonio morales Hernández.

Nombre del trabajo: “ensayo”

Materia: morfología general.

Grado: primer cuatrimestre.

Grupo: “a”

El concepto clásico de la sensibilidad visceral, basado en observaciones de psicología y en algunas experiencias poco rigurosas, se hallaba acantonada no hace muchos años entre el enjambre de percepciones indiscriminadas que, provenientes de la profundidad de nuestros tejidos, constituía aquel enmarañado conjunto de sensaciones y de sentimientos que, bajo el nombre de sensaciones íntimas, trató de sistematizar con criterio fisiológico Beaunis. No creo que hayamos de desdeñar en la solución de estos problemas tan interesantes el concurso de los psicólogos; pero los métodos que nos han de llevar a un mejor conocimiento de la sensibilidad visceral como tal, deben ser indiscutiblemente los métodos fisiológicos aplicados con todo rigor, estrictamente.

El concepto de sensibilidad en sentido biológico tiene una amplitud que nos conviene limitar ahora, aunque sea arbitrariamente, para poder estudiar la sensibilidad de las vísceras. Esta limitación no supone el desconocimiento de la perfecta unidad que, en esta forma de la actividad de los seres vivos, se pone de manifiesto, sino la necesidad de ir enfocando problemas concretos, para no perder, al agrandar el panorama, los detalles que nos han de resultar precisos.

DEFINICIÓN DEL SISTEMA DIGESTIVO

El sistema digestivo está constituido por un tubo hueco abierto por sus extremos (boca y ano), llamado tubo digestivo propiamente dicho, o también tracto digestivo, y por una serie de estructuras accesorias. El tubo o tracto digestivos incluye la cavidad oral, la faringe, el esófago, el estómago, el intestino delgado y el intestino grueso. Mide, aproximadamente, unos 5-6 metros de longitud. Las estructuras accesorias son los dientes, la lengua, las glándulas salivares, el páncreas, el hígado, el sistema biliar y el peritoneo. El estómago, el intestino delgado y el intestino grueso, así como el páncreas, el hígado y el sistema biliar están situados por debajo del diafragma, en la cavidad abdominal. BOCA La boca es la primera parte del tubo digestivo, aunque también se emplea para

respirar. Está tapizada por una membrana mucosa, la mucosa oral, con epitelio plano estratificado no queratinizado y limitada por las mejillas y los labios.

BOCA

La boca es la primera parte del tubo digestivo, aunque también se emplea para respirar. Está tapizada por una membrana mucosa, la mucosa oral, con epitelio plano estratificado no queratinizado y limitada por las mejillas y los labios.

FARINGE

La faringe es un tubo que continúa a la boca y constituye el extremo superior común de los tubos respiratorio y digestivo. En su parte superior desembocan los orificios posteriores de las fosas nasales o coanas, en su parte media desemboca el istmo de las fauces o puerta de comunicación con la cavidad oral y por su parte inferior se continúa con el esófago, de modo que conduce alime.

ESÓFAGO

El esófago es el tubo que conduce el alimento desde la faringe al estómago. Se origina como una continuación de la faringe (a nivel de la VI vértebra cervical) y desciende a través del cuello y el tórax para atravesar después el diafragma (por el hiato esofágico) y alcanzar el estómago hacia el esófago.

ESTÓMAGO

El estómago es una dilatación del tubo digestivo situada entre el esófago y el duodeno, con una capacidad aproximada de 1-1.5 litros. Difiere del resto del tubo digestivo en que su pared tiene una tercera capa de fibras musculares lisas orientadas de modo oblicuo y situadas en la parte interna de la capa circular.

INTESTINO DELGADO. ESTRUCTURA MACROSCÓPICA

El intestino delgado es un tubo estrecho que se extiende desde el estómago hasta el colon. Consta de 3 partes, duodeno, yeyuno e íleon. El duodeno tiene

unos 25 cm de longitud y se extiende desde el píloro hasta el ángulo duodeno-yeyunal, rodeando la cabeza del páncreas.

INTESTINO DELGADO. ESTRUCTURA MICROSCÓPICA

La mucosa y la submucosa del intestino delgado están dispuestas en forma de pliegues circulares que se extienden sobre toda su superficie interna y se proyectan a la luz intestinal, se llaman válvulas conniventes de Kerckring. Son más pronunciadas en el duodeno y el yeyuno en donde sobresalen hasta 8 mm en la luz o hueco del tubo.

INTESTINO GRUESO

El intestino grueso se extiende desde la válvula íleo -cecal hasta el ano y tiene unos 1.5 m de longitud.

Es importante destacar que la ingestión de alimentos en mal estado puede provocar diversos trastornos en el organismo”, “De acuerdo con los médicos, la infección podría haber sido causa por la ingestión de agua contaminada”, “El cantante fue hospitalizado horas después de su show por la excesiva ingestión de pastillas para dormir”.

El aparato digestivo está formado por el tracto gastrointestinal, también llamado tracto digestivo, y el hígado, el páncreas y la vesícula biliar. El tracto gastrointestinal es una serie de órganos huecos unidos en un tubo largo y retorcido que va desde la boca hasta el ano. Los órganos huecos que componen el tracto gastrointestinal son la boca, el esófago, el estómago, el intestino delgado, el intestino grueso y el ano. El hígado, el páncreas y la vesícula biliar son los órganos sólidos del aparato digestivo.

El intestino delgado tiene tres partes. La primera parte se llama duodeno. El yeyuno está en el medio y el íleon está al final. El intestino grueso incluye el apéndice, el ciego, el colon y el recto. El apéndice es una bolsita con forma de

dedo unida al ciego. El ciego es la primera parte del intestino grueso. El colon es el siguiente. El recto es el final del intestino grueso.

Las bacterias en el tracto gastrointestinal, también llamadas flora intestinal o microbiota, ayudan con la digestión. Partes de los sistemas nerviosos y circulatorios también ayudan. Trabajando juntos, los nervios, las hormonas, las bacterias, la sangre y los órganos del aparato digestivo digieren los alimentos y líquidos que una persona come o bebe cada día.

El tratamiento de protección de fachadas de ladrillo se consigue mediante la impermeabilización del ladrillo y sus juntas, sellando completamente los poros e impidiendo así el acceso de agua al interior del material. Eliminando el acceso de agua al interior de los materiales de construcción, eliminamos todos los problemas derivados como moho, algas, degradación, descomposición, filtraciones y humedades en el interior... en definitiva causando el deterioro la estructura, y el envejecimiento prematuro de las edificaciones. Como solución definitiva y que garantice la impermeabilización (y protección contra la suciedad), aspersión sobre las superficies a proteger, en este caso el ladrillo caravista que reviste una fachada, tanto nueva como rehabilitada. Debido al altísimo poder de penetración de nuestra solución (aprox. 5-6 cm), el producto sellará, de modo permanente los poros y las fisuras de hasta 2 mm, impidiendo cualquier filtración. Todos los poros quedarán así rellenos de silicatos de potasio, que reaccionarán con el agua y los calcio libres de la piedra caliza, y se transformarán en un gel de silicatos de calcio que, en 15 días, solidificarán y se convertirán en unos vidrios insolubles e inalterables, generando una tensión superficial que impedirá que se adhiera la suciedad y que se moje la fachada, incluso evitando la aparición de microorganismos algas, hongos o líquenes, al mantenerse seca en cualquier condición y por tener sellada toda la red capilar, lo que impide que penetre la suciedad o el enraizamiento de cualquier microorganismo